

MUJERES EN EL GULAG



YEVGUENIA
YAROVSLÁVSKAIA-MARKÓN:
INSUMISA



ÍNDICE

Introducción. Antisemitismo soviético ... 2

Yevguenia Markón ... 3

Insumisa ... 6

Solovkí ... 9

Bibliografía seleccionada ... 15

En la web ... 16

Créditos de las imágenes ... 17

INTRODUCCIÓN

ANTISEMITISMO SOVIÉTICO

*En la lucha contra el «poder soviético» considero
lícitos todos los medios.*

Yevguenia Yaroslávskaja-Markón, *Insumisa*.

La cuestión del antisemitismo durante la etapa soviética de la historia de Rusia (1917-1991) es un tema poco tratado. Nos referimos, claro está, a la represión contra hombres y mujeres por ser de origen judío, enmascarando esta cuestión con el eufemismo de “cosmopolitismo sin raíces”. Yevguenia Yaroslávskaja-Markón era una joven rusa de origen judío. En su corto testimonio sobre su vida y las circunstancias que la llevaron al *gulag* de Solovki no aparece ninguna referencia al antisemitismo. Nos consta que muchos represaliados lo fueron precisamente por ser judíos. Respecto a la mujer, Monika Zgustova nos trae varios testimonios de supervivientes, donde aparece este origen judío de la víctima como otra imputación más en el injusto castigo.

En lugar de encontrar sombras sin vida, según me había imaginado a los ex prisioneros, los que acudieron eran mujeres y hombres vitales a pesar de ser mayores y de medios modestos. Me sorprendió ver a muchas mujeres, un gran porcentaje de las cuales eran judías, en aquella velada literaria y política. ¿Cómo habrían sobrevivido en aquellas condiciones tan crueles?¹

Conocemos testimonios de mujeres perseguidas durante el totalitarismo soviético, ya fuese en Rusia o en alguno de sus territorios europeos de influencia, que aluden a su condición judía y al antisemitismo imperante en sus sociedades como un peligro bien real. Así, para Checoslovaquia tenemos la obra de Heda Margolius-Kóvaly (*Bajo una estrella cruel*) o la de Lenka Reinerová (*Todo los colores del sol y de la noche*). Anterior, pero de una enorme fuerza, son los testimonios de Margarete Buber-Neumann (*Prisionera de Stalin y Hitler*) o Eugenia Ginzburg (*El vértigo*), ya para la URSS. Los estudios históricos sobre las duras condiciones del *gulag* evidencian lo aún más terrible de esta experiencia para la mujer. Lo leemos por supuesto en *Archipiélago Gulag* de Aleksandr Solzhenitsyn o más recientemente en *Gulag* de Anne Appelbaum o *Los que susurran* de Orlando Figes. En la ficción narrativa también encontramos obras sobre mujeres víctimas del estalinismo por su condición judía, véase, por citar a dos autoras, a Radka Denemarková o a la propia Monika Zgustova.

En la actualidad, en Rusia se reivindica a Stalin como un gran patriota, ignorando los millones de crímenes imputables a él o sus secuaces. Organizaciones como Memorial, de la que precisamente una de sus investigadoras sacó a la luz la historia de Yevguenia, luchan contra este revisionismo y para el reconocimiento de las víctimas. Muchas de estas, como Yevguenia, eran de origen judío. Igualmente, hay que recordar el notorio antisemitismo del propio Stalin, que llevó al ostracismo o a la muerte a miles de ciudadanos judíos, empezando por escritores como Vasili Grossman o Der Nister o terminando con el absurdo homicida del “Complot de los médicos” en 1953², cuyo fin último fue acabar con cualquier resquicio cultural de origen judío en Rusia. Una persecución antisemita repetida en otros países satélites soviéticos.

¹ Monika Zgustova, *Vestidas para un baile en la nieve*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2017, p. 11.

² Más información: https://es.wikipedia.org/wiki/Complot_de_los_m%C3%A9dicos

YEVGUENIA MARKÓN

Yevguenia *Zhenia* Isaákovna Markón nace en 1902 en el seno de una familia judía moscovita, pero que vivía hacía tiempo en San Petersburgo. Hija única del historiador y hebraísta Isaak Yúlevich Markón (1875-1949), recibe una sólida formación –lindando con la rigurosidad, encarnada en una estricta gobernanta alemana de la casa familiar- que incluye una amplia cultura y el dominio de varios idiomas, aunque padecerá dislexia según confiesa ella misma, lo que con el tiempo dificulta sus estudios. Con la caída del zar en febrero de 1917, una Yevguenia con 15 años, entusiasmada, se entrega totalmente a la revolución, a la que debería ser contraria por clase social, participando en manifestaciones y algaradas, ayudando a liberar presos de las cárceles, afiliándose al Partido Obrero Socialdemócrata y distribuyendo prensa y pasquines revolucionarios.

Con el golpe de los bolcheviques de octubre de 1917, los padres abandonan Rusia hacia el exilio, primero a París y después a Londres. Yevguenia se queda, aún más esperanzada en la supuesta bonanza de los nuevos gobernantes bajo el mando de Lenin. Pronto empiezan los primeros problemas con estas nuevas autoridades, cuando es expulsada de un liceo privado y tiene que estudiar por su cuenta para aprobar el curso. Es primavera de 1918 y, apenas un año después de la revolución, Yevguenia empieza a criticar públicamente a los bolcheviques, decepcionada porque al final todo consistía en cambiar a un autoritarismo, el zarista, por otro, el leninista, con el agravante además de enmascarar a este como “representante de la voluntad pueblo”.

Consigue matricularse en Historia en la Facultad de Filosofía de la recién bautizada Petrogrado. Con 19 años hace propaganda antibolchevique durante la rebelión de los marineros de Kronstadt. En enero de 1923 se casa con el poeta futurista Aleksandr Yaroslavski (1896-¿1930?), a quien había conocido pocos meses antes mientras ambos eran aún estudiantes. Yaroslavski frecuentaba círculos anarquistas y de izquierdas, al tiempo publicará quince poemarios, en el periodo 1917-1927. Además combatió con los bolcheviques en la guerra civil entre rojos y blancos, siendo al final preso por tropas nipoamericanas cerca de Vladivostok. Pero poco a poco, Aleksandr se fue granjeando la enemistad de los bolcheviques, que clausuraron por “pornográfica” la revista *Inmortalidad* que publicaba, mientras la *Chekà* de Petrogrado le vigilaba. Es en ese momento cuando Aleksandr y Yevguenia se conocen y se casan, dejando cualquier proyecto de posible trabajo como periodista esta última. El carácter iconoclasta de la pareja rompe cualquier relación de Yevguenia con sus padres, por el contrario creyentes y de moral tradicional.



Al poco de casarse con Aleksandr, en marzo de 1923, sufre un terrible accidente al caer en las vías de un tranvía, con la consecuencia de perder los dos pies. Desde entonces tendrá unas prótesis que le permiten andar. Sin embargo, ello no le impide viajar durante unos años por todo el país, acompañando a Aleksandr, dando conferencias literarias y protagonizando debates donde se habla de religión y política.

Indomable pero muy vulnerable, en unas condiciones físicas malas, Yevguenya se intenta suicidar hasta en tres ocasiones, siendo al final encerrada en una celda de castigo –donde escribe su autobiografía casi a manera de testamento-. En una de las visitas de inspección al campo de D.V. Uspenski, siniestro director del *gulag* de las Solovki -implicado directamente en la muerte de su marido-, Yevguenya le propina una pedrada, sin consecuencias por desgracia. La que sí será una consecuencia es la decisión de Uspenski de ejecutarla por «acto terrorista». Tras una farsa de juicio, donde ni siquiera se le permite asistir a Yevguenya, el 20 de junio de 1931 es fusilada, no sin antes ser maltratada por Uspenski y sus esbirros.

Tenía 29 años y nos dejó su historia en apenas treinta y nueve folios manuscritos.

INSUMISA



Irina Fiegle es una historiadora rusa interesada en la represión política durante la época de la Rusia soviética. Además es muy crítica con el gobierno de Putin, miembro del Consejo de Derechos Humanos (*Human Rights Council*) de Rusia y del Grupo Memorial sobre los asesinatos durante el Estalinismo. Precisamente, es parte del trabajo de estas asociaciones recordar a las víctimas, sacar a la luz los campos de concentración y las fosas comunes del pasado soviético, todo lo cual casa mal con el nuevo nacionalismo que se impone desde el Kremlin, en donde Stalin es recordado como un gran patriota que derrotó a los nazis. No está bien

visto sacar a relucir los inmensos crímenes que cometió. En 2010 Irina informó sobre el descubrimiento de casi quinientos esqueletos en una fosa común cerca del puerto de la ciudad de Vladivostok. Los restos fueron visibles debido a las excavaciones para la construcción de una nueva autopista. Eran los restos de los asesinados por un disparo en la cabeza durante la época soviética⁴. Las visitas de Irina Fliege a los lugares de muerte durante el estalinismo son constantes, con el fin de luchar para conocer la verdad de lo ocurrido.

En 1996, visitando los archivos del Servicio Federal de Seguridad de la región de Arjánguelsk, al norte de Rusia, Irina encontró treinta y nueve hojas manuscritas bajo el título *Mi autobiografía*, fechadas el 3 de febrero de 1931. En efecto, era la autobiografía, escrita apuradamente y con frecuentes errores gramaticales y ortográficos, de Yevguenya Yaroslávskaja-Markón. El impacto de su historia y el desconocimiento absoluto de la

prólogo: «Intentaron sobrevivir con dignidad para terminar siendo una y otra vez víctimas de las arbitrariedades de un Estado injusto que causó estragos a partir de 1933, de su propia reincidencia en la mala vida, o inmolados en los campos de batalla de la siguiente guerra. Pudiera ser, sin embargo, que muchos de esos jóvenes se acomodaran de buen grado al nuevo sistema. No hay certeza al respecto, y es probable que se diera tanto un caso como otro» (Ernst Haffner, *Hermanos de sangre. Una novela berlinesa*, Seix Barral, 2005, p.11).

⁴<http://www.rtve.es/noticias/20100609/descubiertos-495-esqueletos-fosa-comun-epoca-stalin/334947.shtml>

Sin apenas aludir a su familia ni a su infancia, Yevguenya narra uno tras otro, al albur de su ideología anarquista, los delitos que fue cometiendo, de los que aporta detalles: tiempo, lugar y circunstancias. Nos queda la duda de a quién destinaba la autora sus palabras. Ya vimos más arriba que no lo hacía para “investigadores” en el futuro, tampoco para su familia, de la que estaba separada, ni para su marido, Aleksandr, del que ya sabía o sospechaba que había sido ejecutado con anterioridad. Quizás sea una declaración de intenciones a sus propios verdugos o al resto de presos del *gulag*, con la esperanza de que en algún momento hubiese un levantamiento contra los odiados bolcheviques. Acaso un intento de conseguir con tan provocadoras palabras que fuera ejecutada con rapidez, pues muerto Aleksandr, y tras tres intentos de suicidio, Yevguenya parecía no querer seguir viviendo más.



SOLOVKÍ



Yevguenia Yaroslávskaja-Markón es finalmente asesinada en el campo de prisioneros especial de Solovki, abierto desde 1923 en las islas del mismo nombre, en el Mar Blanco. El Nobel y superviviente del *gulag* (acrónimo del ruso *Glavnoye upravleniye ispravitel'no-trudovyykh lagerey i koloniy*, en castellano Dirección General de Campos de Trabajo Correccional y Colonias) Aleksandr Solzhenitsyn consideraba a Solovki como el germen primigenio, “la madre” de todo la red de campos de prisioneros que el régimen bolchevique estableció en Rusia de norte a sur y de este a oeste. Su nombre oficial realmente era Campo de Particular Relevancia de Solovki (su acrónimo en ruso era SLON). La historia de sus inicios es curiosa. Un prisionero del campo, el

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

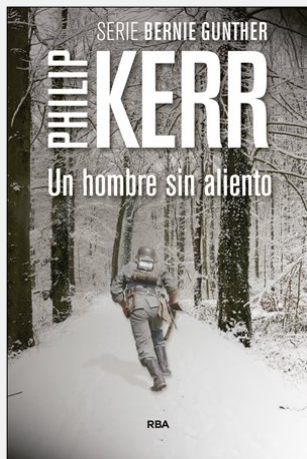
- Amis, Martin: *Koba el terrible*, Anagrama, 2015.
- Amis, Martin: *La casa de los encuentros*, 2009.
- Appelbaum, Anne: *Gulag*, DeBolsillo, 2006.
- Baldaev, Danzig: *Drawings from the Gulag*, FUEL, 2010.
- Faraldo, José M.: *las redes del terror. Las policías secretas comunistas y su legado*, Galaxia Gutenberg, 2018.
- Figes, Orlando: *Los que susurran. La represión en la Rusia de Stalin*, Edhasa, 2017.
- Figes, Orlando: *Una palabra tuya. Amor y muerte en el Gulag*, Edhasa, 2015.
- Figes, Orlando: *La Revolución rusa (1891-1924). La tragedia de un pueblo*, Edhasa, 2010.
- Ginzburg, Eugenia: *El vértigo*, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2012.
- Harris, James: *El gran miedo. Una nueva interpretación del terror en la Revolución Rusa*, Crítica, 2017.
- Herlin-Grudzinski, Gustaw: *Un mundo aparte*, Libros del Asteroide, 2012.
- Rolin, Olivier: *El metereólogo*, Libros del Asteroide, 2017.
- Rolin, Olivier: *La bibliothèque disparue*, Le Bec en l'Air, 2014.
- San Grial, Juan de: *El vencedor del Gulag. Serafim, el patriarca de Solovki*, 2018
- Shalámov, Varlam: *Relatos de Kolimá*, Minúscula, 2018, 6 vols.
- Solzhenitsyn, Aleksandr: *Archipiélago Gulag* (varias ediciones. Última: Tusquets, 2015, 3 vols.).
- Solzhenitsyn, Aleksandr: *Un día en la vida de Iván Denisovich*, Planeta, 2018.
- Vladímov, Guerogui: *El fiel Ruslán*, Libros del Asteroide, 2013.
- Westerman, Frank: *Ingenieros del alma*, Siruela, 2005.
- Zgustova, Monika: *Vestidas para un baile en la nieve*, Galaxia Gutenberg, 2017.
- Zgustova, Monika: *La noche de Valia*, Destino, 2013.
- Zgustova, Monika: *Las rosas de Stalin*, Galaxia Gutenberg, 2016.

VI EDICIÓN CLUB DE LECTURA HOLOCAUSTO: TÍTULOS PROPUESTOS



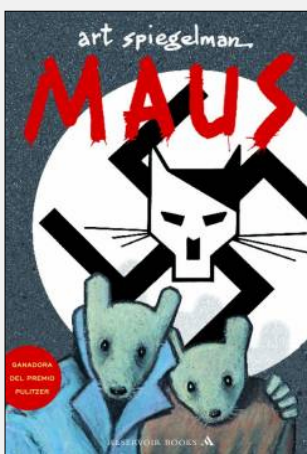
LIBRO 1: **Friedrich Reck**, escritor y político conservador contrario a Hitler terminó siendo ejecutado en 1945, no sin dejar un impagable diario de los años del Tercer Reich.

LIBRO 2: **Aharon Appelfeld**, superviviente del Holocausto y escritor, recientemente fallecido, trató sobre el antisemitismo antes de la catástrofe en el que quizás es uno de sus mejores libros.



LIBRO 3: **Philip Kerr** y su serie de novelas negras con el detective Bernie Ghunter nos trasladan a la época y a los hechos ocurridos durante el Tercer Reich, la guerra y el Holocausto.

LIBRO 4: **Dario Fo**, Premio Nobel de Literatura en 1997, escribió su última obra, antes de fallecer, tomando como tema la vida del boxeador gitano Rukeli, asesinado por los nazis en 1943, tras arrinconarlo de la vida pública.



LIBRO 5: **Art Spiegelman**, uno de los mejores dibujantes de cómic estadounidense, relata en *Maus* la experiencia en Auschwitz de su padre. Gatos asesinos y ratones víctimas.

LIBRO 6: **Yevguenia Yaroslávskaja-Markón**, de una familia de judíos de Moscú, casada con el poeta Aleksandr Yaroslavski, fue ejecutada por los bolcheviques.

